

CAPÍTULO 2

RESIGNIFICAR DESDE LA NARRACIÓN PARA CONSTRUIR EL DEVENIR

*Sergio Alberto López Molina
Nancy Elizabeth Molina Rodríguez
Myriam Rebeca Pérez Daniel*

¿Cuáles son nuestras experiencias o escenas crueles? ¿Cuáles son nuestros propios relatos sobre lo cruel? ¿Y la propia crueldad? Cada uno narra, o se narra, sus propias experiencias de lo cruel del otro, del dolor de no existir en él o los otros, de ser puro desecho. Crueldades que nos acontecen, “pasivas”, las cuales conservamos, a veces cuidadosamente, en la memoria.

Taber, 2005

Toda realidad es invención y toda invención se basa en la realidad. Al hacer nuestra autobiografía hacemos ficción. Las memorias se inventan, se construye y se proyectan desde una perspectiva consciente. Creamos nuestras propias ficciones a partir de los recuerdos de una memoria caótica, fragmentada, con olvidos y miradas hacia atrás, para sustentar nuestro presente. La importancia está en las búsquedas: ¿Quién soy? ¿Dónde estoy? ¿A dónde quiero llegar?

Sefchovich, 2015

En este apartado se presenta un recorrido metodológico, exponiendo el dispositivo utilizado, sus componentes teóricos y su proceso de implementación, ordenado por la cronología de los sucesos; registros dan fe de cómo se avanzó ante las distintas vicisitudes, incorporando lecturas, cursos, intercambios de retroalimentación y resonancia, en los que manifestábamos lo que faltaba trabajar y la manera de solventarlo.

El origen

Resulta de utilidad mostrar los retazos que lo conforman y el proceso para hilvanar estas partes en un todo: en 2008 falleció Fernando Ulloa; Lidia Fernández comentaba su pesar expresando que el evento había pasado desapercibido, de manera que no se le estaba dando el justo homenaje a su trabajo¹.

Pasados algunos meses, con mucha emoción, Marcela Ficcardi y Martín Elgueta comunicaban los avances para la fundación del Centro de Estudios, Análisis e Investigación en Enfoques Institucionales “Fernando Ulloa”, que tendría por sede la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNCuyo. El evento inaugural fue el 19 de junio de 2009.

En el intercambio organizado por la Universidad Nacional de la Patagonia Austral (UNPA) realizado en El Calafate, en 2010, Monique Landesmann en charlas de pasillo comentaba el trabajo “Yo, ¿alemana?” (2007), realizado por invitación de Lidia Fernández y como parte de las reflexiones que por esos momentos realizaban los dedicados a los estudios de *lo institucional* entre México y Argentina. Estas reflexiones biográficas representaban un reconocimiento a la trayectoria y un análisis de la implicación con el objeto/sujeto de estudio y sus formas de abordaje.

En 2017 se le otorgó el doctorado *honoris causa* a Lidia Fernández, por parte de la Universidad Nacional de Cuyo. En el acto de entrega su discurso se construyó presentando un recorrido con tres hilos que conducen la argumentación: lo que es ella y cómo llegó a ello, un segundo momento sobre lo producido en el análisis institucional y su importancia y, finalmente, la responsabilidad de los científicos sociales y psicológicos respecto a la situación de su país. El resultado es un recuento significativo y emotivo para Lidia, pero también para la audiencia, para quienes a manera de espejo reflexionamos sobre nuestros propios recorridos, los parteaguas, las crisis, y también sobre aquellas personas que nos acompañaron en distintos momentos.

¹ Fue su alumna, cursó el primer seminario sobre dinámica de grupos. Posteriormente se encontró con él en distintas ocasiones, en jornadas y congresos (comunicación personal con Lidia Fernández, 11 de agosto de 2022).

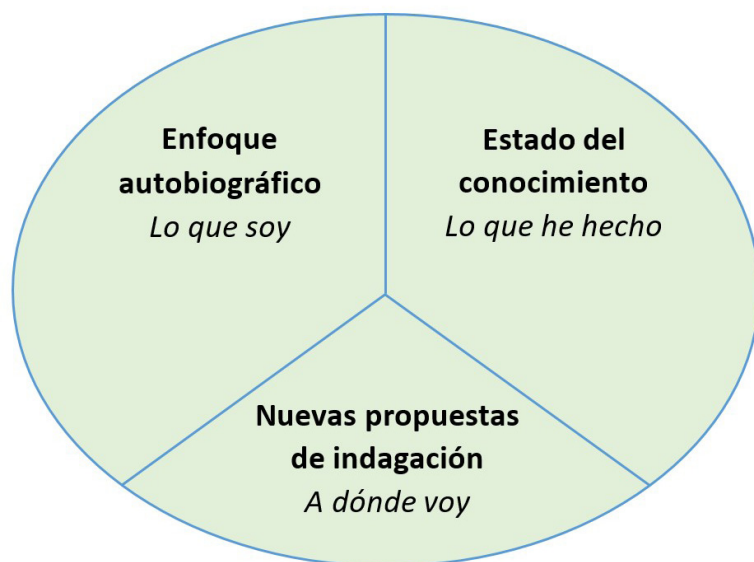
A partir de los anteriores eventos es que se hilvana este edredón, en primera instancia, respondiendo a una necesidad de ordenar los principales aportes teóricos de Ulloa publicados en distintas revistas, libros e incluso videos de conferencias y entrevistas. En otro momento, de manera personal, responder a una necesidad de generar un proceso de reflexión y análisis de nuestro quehacer en investigación en el marco de las instituciones que nos cobijan.

Dispositivo metodológico de la investigación

A partir de un proceso de análisis propio (Ulloa, 1995) de cada uno de los integrantes del equipo, se realiza un análisis autobiográfico, en el que se muestre *quién soy*. En un segundo momento, mediante la construcción de un estado del conocimiento (del arte, de la cuestión) personal de lo investigado, se define *lo que se hace*, profundizando en la trayectoria con la finalidad de indagar y cuestionarse ¿para qué se hace? Y, finalmente, generar un contraste con los presupuestos teóricos de Ulloa, para plantear nuevas investigaciones, *hacia dónde voy*. Así, la estructura propuesta para cada capítulo por participante se integró de la siguiente manera:

1. Enfoque autobiográfico. Análisis de trayectorias personales y académicas como punto de partida hacia el análisis institucional. Personajes que influyeron en distintas (en alguna de las) etapas de desarrollo.
2. Estado del conocimiento. Recopilación de investigaciones realizadas, a manera de un estado del arte de la trayectoria personal, con los principales aportes al conocimiento, el contexto de investigación, la disciplina a la que colabora, las formas de hacer y producir conocimiento, la relación con la institución(es), implicación con las líneas/temas de investigación), concluyendo con las principales presencias y ausencias que se detectan en lo hecho.
3. Nuevas propuestas de indagación. El contraste de lo realizado, con las propuestas teóricas de Ulloa para tener esa *otra mirada* hacia nuevas opciones de indagación en investigación.

Figura 1. Estructura por capítulo personal



Fuente: Elaboración propia (2023).

Con la finalidad de tener una encomienda general de lo que se esperaba en términos del proceso de escritura, reflexión y análisis, se diseñó un dispositivo de encuadre a partir de un documento base que incluye: los objetivos, presupuestos teórico-metodológicos y el cronograma de etapas en los que se desarrollaría la investigación. Bajo este dispositivo, se enmarcaron las reuniones de intercambios y devoluciones en modalidad virtual y presencial con los equipos de UdeC y UNCuyo.

Las reuniones se centraron en los intercambios de los textos elaborados para identificar avances, tareas, necesidades individuales y grupales, y también compartir materiales. A partir de ello, grupalmente se gestionaron espacios de encuentro, tanto entre los propios equipos, como con expertos y expertas para profundizar en temáticas que enriquecieran el trabajo en construcción. Dichos espacios fueron caracterizados por ser breves, focalizados en un tema y en modalidad de taller. Se realizaron los registros de las reuniones mediante la transcripción de las grabaciones de las se-

siones presenciales y virtuales. Los componentes resultantes del dispositivo se muestran en la figura 2.

Figura 2. Dispositivo de encuentros para intercambios y devoluciones



Fuente: Elaboración propia (2023).

En el siguiente apartado se muestran las pautas que Ulloa utilizaba para la escritura, desde su *pensar novelado*, ejercicio constante de búsqueda, para profundizar en el propio análisis y reflexionar sobre el proceso y los resultados de las intervenciones.

El pensar novelado de Ulloa

La escritura sobre el trabajo en la práctica clínica representa uno de los hilos importantes que atraviesan toda la obra de Fernando Ulloa. “Cuando Ulloa es llamado a escribir sobre lo que realiza y cómo lo realiza, a medida que avanza el relato, a la manera freudiana hace un autoanálisis” (Taber y Altschul, 2005, p. 38) en el que *re-analiza*, reflexiona, cuestiona, para finalmente teorizar esas prácticas, bajo la premisa de que no es posible generar una teoría que no tenga experiencia: “La escritura es un momento privilegiado de la clínica y también del ‘propio análisis’. Bien lo supo Freud a partir de lo que él llamó ‘autoanálisis’. Un verdadero acontecer que fue fundamento no sólo de ‘El libro de los sueños’, sino además de todo el psicoanálisis” (Ulloa, 2012, p. 9).

Tal y como lo afirman Taber y Altschul (2005), en *Novela clínica psicoanalítica* Ulloa pretende fundar un género para la escritura en psicoanálisis. Una escritura que se adhiere a las fuentes de su propia historia, trayectoria práctica y cultural, abordando en lo escrito los obstáculos, para de ellos hacer descubrimientos (Ulloa, 2012), generando una biografía intelectual, una novela que fue creando sobre las actividades y sus vicisitudes ocurridas en la producción de conceptos.

Desde una perspectiva de complejidad hace una distinción importante entre *auto análisis* y *propio análisis*. El primero, se hace en lo individual, mientras que el segundo, procede de lo individual, pero se nutre y realimenta de lo colectivo. Estriba de un reconocimiento que parte de la referencia del otro que, con su presencia, promueve el cuestionarse (Ulloa, 1995). Siempre es necesario un toque del otro: ser tocados por una otredad necesaria y oportuna (Taber, et al., 2005).

En una reunión, posterior a la de Río de Janeiro, alguien me entregó un libro abierto en una página precisa, en la que Fernando Pessoa se asume como otro personaje “escribiéndose a sí mismo”, esta radical dualidad epistolar constituye situaciones propicias al propio análisis [...] La obra de Pessoa me acompañó en el fecundo desierto que este periodo extranjero [en el exilio en Brasil] constituyó. Esencial para lo que luego habría de conceptualizar como propio análisis (Ulloa, 1995, pp. 53-54).

El objetivo del propio análisis es aprender de los descubrimientos extraídos de la experiencia. Hacer pasar los escritos por una demora, detenerse hasta la teorización del acto clínico (Ulloa, 1995). El proceso para realizar el *propio análisis* consiste en las siguientes etapas (Ulloa, 2012):

1. El pensar pensado, como una actividad con poco registro memorioso, pero con mucho vuelo asociativo.
2. El desfiladero de la escritura, hacer pasar ese vuelo pensante por la disciplina de la escritura.
3. A partir de la atenta revisión de los escritos resultados de articulaciones inesperadas entre el texto y el contexto, *re-lectura* que identifica nuevos hallazgos para develar la acción.

El propio análisis resulta de una irrenunciable adquisición autobiográfica trazada por propia mano (Ulloa, 2012), presentando algunos pasajes, con figuras importantes que nos acompañan en nuestra historia. Es un proceso de reflexión profundo en el que se acomoda cronológicamente lo que se guardó en la memoria consciente e inconsciente, desplegando la trayectoria de una práctica en la que se forjan herramientas personales, domésticas y vocacionales, desde la que el analista pueda avanzar su propio conocimiento de sí (Ulloa, 1995), “sin perder de vista la memoria y sus vicisitudes: fallidos olvidos, lentos retornos de lo olvidado, o algorizaciones –irse por las ramas– que evaden el tema principal” (*UbaPsicología*, 2008, min. 32). Esta secuencia, tiene la utilidad de otorgar una jerarquía de lo realizado. Representa un telón de fondo desde el cual no retroceder.

“La escritura es uno de los caldos de cultivo donde crecen las colonias del inconsciente” (Ulloa, 1995, p. 28), por lo que se debe mantener una curiosidad de la que, posiblemente, al final se obtenga un resultado inesperado, distinto. “El acto de la escritura, constituye un presente desde donde recuperar la memoria, abriendo futuro. En esto consiste el vaivén del devenir” (Ulloa, 2004, p. 5). “Por vía de lo rememorado, hacer que aquello que habita en la *atemporalidad inconsciente*, comience a transferirse a la *temporalidad consciente*, aquella en la que el tiempo fluye como fluye

el pensamiento” (Taber, et al., 2005, p. 33). El fin último no está en lograr la secuencia temporal consciente, sino que posterior a lograrla continua con un análisis profundo, del cual se desprendan analizadores que sean de utilidad para resignificar la trayectoria. Desde el presente se historiza el pasado con rigor, examinando a la par que se lo acciona (Ulloa, 2004), construyendo el devenir. De esta manera, el objetivo finalmente se cumple cuando al resignificar el pasado también se resignifica el futuro, proponiendo nuevas indagaciones y trazando nuevas rutas.

El acto de escribir va produciendo un dispositivo apto para que nos sorprenda –descolocándonos– con eficacia interpretativa la palabra del otro, sin excluir la nuestra. En el escribir se entrecruzan y quiebran los acontecimientos vividos para anudarse de otra manera y siempre provisoriamente. “Apalabrados” ya en la escritura, sobre una temporalidad que nunca es lineal y que tiene preferencia por las resignificaciones (Andújar, 2005, p. 206).

Resignificar es un acto indispensable para quitarle su valor de peso muerto al pasado y poder afirmar la oportunidad de salvar el futuro, configurando el devenir, otorgándole una temporalidad propia de una meditada conciencia (Ulloa, 2010b). El pasado analizado desde el presente resignifica no sólo las huellas de la memoria, sino que traza el futuro. A partir del análisis personal se develan nuestras mutaciones y al deshacerse de ese peso innecesario nos permite viajar ligero, retomando sólo lo importante para continuar. Mao Tse-tung sostenía que, recuperar desde hoy el sentido válido del ayer era una manera de dignificar la tradición. Eso mismo ocurre cuando alguien, al analizar críticamente un comportamiento, aun el propio, logra resignificarlo (Ulloa, 1995, pp. 35-36).

También permite identificar cuál es la parte más sólida desde donde apoyarse para un nuevo impulso. Como afirmaba Thomas Mann: “trazamos lo que nos sucede” (Ulloa, 2004). “¿Acaso resignificar pasados no es menester psicoanalítico?” (Ulloa, 2012, p. 14). Estos análisis que representan respuestas a preguntas que estructuran como ¿quién soy?, ¿de dónde vengo?, permitiendo avanzar en el conocimiento de nuestra identidad: alguien es lo que recibió, alguien es lo que hace y finalmente, si tiene suerte, alguien

hace lo que es (Ulloa, 2010a). Ubicar en dónde se está parado, desde qué lugar se mira al mundo, afirmarse en un presente con una mirada que permite no olvidar el ayer, recuperar el pasado y bosquejar un futuro o al menos suponerlo (Ulloa, 2010b).

Ulloa en 2012, agregaría a su frase “La escritura es un momento privilegiado de la clínica, del propio análisis” que “también es un momento privilegiado... del descanso”. El trabajo del propio análisis nos refleja la necesidad de comenzar con el ejercicio de lo hecho en nuestra trayectoria. Nos convoca a hacer nuestra propia novela y analizarla (Taber y Altschul, 2005). Este representa uno de los pilares que estructuran los escritos que se presentan en los recorridos biográficos y las trayectorias que se presentan en este libro.

El proceso. El primer intercambio y encuentro para devoluciones

Para el primer intercambio, realizado el 23 de mayo de 2022, se propuso entregar El enfoque autobiográfico, que consiste en el análisis de trayectorias personales y académicas, incorporando como algunos elementos: personajes que influyeron en distintas etapas de desarrollo, las formas en las que se hace y produce conocimiento, la relación con la institución(es) y cerrar con un análisis de la implicación con las líneas/temas de investigación. La pauta para devolución era que cada integrante entregara por escrito para cada documento *lo que resuena*, propuestas de mejora de fondo, de forma y comentarios generales. Así, para la primera sesión virtual del 22 de junio, cada integrante expuso su experiencia en la escritura para posteriormente ser retroalimentado con la devolución del colectivo.

Los avances mostraban escritos en construcción, en los que el índice propuesto permitió la libertad de abundar en algunos apartados y en otros incluso no retomarlos. Los niveles de profundidad y desnudez se presentaron de manera heterogénea, sobre todo en la parte biográfica. En un par de textos había mayor información de la sección del estado del conocimiento y la trayectoria académica, mientras que la autobiografía estaba ausente, al respecto se aclaró que fue una de las formas que encontraron de iniciar los abordajes: “No se puede escribir sin hacer referencia a la trayectoria”.

Una de las redacciones iba acompañada de teorías, aspecto que nutre mucho el texto. Otro texto incluía información del contexto, describiendo las características del momento que se narra (políticas, eventos, noticias, etc.). Se propuso intentar retomar ambas características en las siguientes versiones, incluyendo una redacción teorizada. También, considerar la trayectoria como pretexto para hacer análisis, fomentar la escritura novelada, cuidar localismos y términos que podrían no entenderse en otro país. Generar esquemas de tiempos y rupturas que nos permitan nuevos análisis; finalmente, iniciar la escritura del método para recuperar lo que está ocurriendo con estas devoluciones.

En la primera ronda, las devoluciones giraron en torno a la apreciación del carácter personal del relato en los textos, una deconstrucción desde la que abren ventanas para el análisis y se puede observar la reflexión de las renunciaciones, los duelos y la reconstrucción. Se entreteje en una narración de lo personal y lo profesional, incorporando lo que nos hace sufrir desde la investigación, la vulnerabilidad de las personas descritas (en situación de vulnerabilidad) y el vínculo y la lealtad para con ellas, lo que a su vez dilucida el nivel de implicación con los sujetos en cada momento. En la trayectoria también es posible percibir las instituciones por las que se ha atravesado y cómo éstas nos cobijan y nos dan sufrimiento, lo que describe el contexto en el que se inserta la biografía.

El curso de redacción

Posterior al primer encuentro, se externó la necesidad de solicitar un curso de escritura. Se le propuso al maestro Jorge Vega, poeta y director de prensa de la Universidad de Colima, quien atendió el llamado. Solicitó los avances para conocer lo que se estaba trabajando y el nivel requerido. El curso se realizó el 21 de junio de 2022, a partir de una retroalimentación de la que surgieron las recomendaciones a los textos, mismas que se describen a continuación:

- El párrafo inicial es el más complicado de escribir, porque marca el ritmo y el tono del texto.
- Para la estructura de un texto es recomendable tener tres grandes apartados: presentación, desarrollo del tema, cierre.

- Para la narración de los hechos se puede optar por una de dos opciones: saber dónde iniciar y no saber dónde terminar o saber dónde terminar sin conocer el comienzo.
- Ser preciso. Pasando de lo poco a lo mucho. “Primero que se vea el humo, para después mostrar el fuego”.
- Como parte de los procesos de reflexión debemos separarnos de la historia de la que estamos enamorados: ¿qué aporta tu experiencia en este proceso de reflexión?
- Se debe seducir poco a poco, involucrando al lector, así el pasado va dejando de ser un peso muerto con lo que se va haciendo más ligero.
- Es importante considerar que el autor es el lente de la cámara que va mostrando lo que ocurre, la experiencia y la visión que se tiene del mundo, asumiendo nuestros demonios y generando la empatía a partir de presentar lo humano de los distintos personajes que conforman nuestra trayectoria.
- Al definir mi vínculo con el texto se puede ir bajando en capas, con lo que se comienza el texto siendo uno y se termina siendo otro.
- También, pueden incorporarse algunos elementos, como son los olores, colores, sabores, en los que se requiere cuidar que la totalidad de elementos confluyan.
- Todo elemento debe de tener relación, centrando la importancia en lo que se está viendo y no en el que está narrando, pues el mejor narrador es el que no se nota.
- Respecto a la parte más técnica de la construcción del texto, resulta adecuado que se desarrolle una idea por hoja.
- Poner el texto en una báscula e ir pesando las palabras.
- Mezclar lo objetivo con lo subjetivo.
- Cuidar o definir el ritmo que se desea dar al escrito.
- Pueden proponerse “descansillos” o pequeñas ideas en el texto.

Estas recomendaciones fueron retomadas de manera personal en cada uno de los capítulos, incorporando elementos faltantes

y eliminando aquellos que resultaban poco útiles. Sin duda, este ejercicio fue de utilidad ya que por un lado se daba visto bueno a algunas secciones, mientras que se proponían mejoras a otros apartados, con lo que, finalmente, se tuvo un impacto en la mejora a las descripciones incluidas en los textos.

El segundo intercambio y encuentro para devoluciones

En un segundo corte de los textos, el 8 de agosto de 2022, hubo una entrega diferenciada: dos documentos presentaron apartados no vinculados al texto de la primera entrega; tres más agregaron el nuevo apartado, pero además modificaron las secciones ya entregadas y por último se sumó un documento nuevo. En ese tenor, algunos textos realizaron cambios a partir de la primera devolución, mientras que otros autores y autoras mencionaron tenerlos pendientes. Como parte de las mutaciones en otros textos, aun cuando son secciones escritas por la misma persona, la misma pauta y en un periodo temporal muy corto, se muestran diferencias considerables respecto a la entrega anterior. Incluso algunos tienen un estilo distinto, como si lo hubiera escrito una persona diferente.

Un ejercicio que resultó interesante fue el de concentrar la totalidad de escritos en un acomodo tentativo. Este armado muestra que el texto ya tiene una apariencia de libro. También pone al descubierto aquellos apartados en los que se requiere incorporar mayor información, como los casos del marco teórico y el método.

En los capítulos personales, los análisis ya muestran injusticias y exclusiones sociales tanto en las etapas del desarrollo personal, como en las investigaciones realizadas. También se da cuenta de la participación activa de hombres y mujeres ante la problemática. Un par de textos incluyeron imágenes que apoyan la redacción, y otros más muestran gráficos y tablas que muestran el mapa con que se estructuró el texto.

En la retroalimentación se propone hacer una revisión e incorporar un apartado inicial sobre la implicación que tiene escribir sobre sí mismo, las reflexiones sobre cómo ha sido esta escritura autobiográfica y, finalmente, en los estados del conocimiento determinar los nudos metodológicos en las investigaciones realiza-

das: los alcances, los límites, así como los aportes de los métodos utilizados, mostrando cómo operan. También incluir reflexiones de cómo se realizó la escritura de esos documentos.

Las devoluciones de este segundo encuentro rondan sobre la ternura al acercarse a las distintas poblaciones, cumpliendo con la premisa de que nada de lo que se investiga nos es ajeno, sobre todo cuando se enfatiza en el devenir de lo individual a lo colectivo. Las líneas de tiempo recorridas muestran las distintas decisiones metodológicas elegidas y las razones de ese momento para utilizarlas. Este recuento de lo trabajado privilegia un reencuentro con la escritura, ubicando las referencias encriptadas a decodificar para entenderlas y conocer lo que realmente se desea compartir. Entre los cuestionamientos a la producción científica realizada están: ¿a favor de quién está la psicología? ¿Lo que se produce mantiene la rigurosidad o es simplemente para llenar papeles y cumplir?

El curso de la obra de Ulloa

A solicitud de una de las integrantes de la Cuerpa Académica 110 “Género y prácticas culturales”, se gestionó con Martín Elgueta un curso sobre el trabajo de Ulloa. Ante su respuesta afirmativa, el curso se desarrolló el 19 de octubre de 2022. Para la dinámica de presentación se siguió el orden cronológico de la obra de Ulloa.

Psicología de la Instituciones. Una aproximación psicoanalítica (1958). El psicoanálisis en las instituciones desde una perspectiva de psicohigiene basado en los aportes de José Bleger. Ulloa parte de experiencias reales que provocan cambios, para posteriormente teorizar esas prácticas: “la teoría termina por cegar la mirada clínica, perturbar el diagnóstico e incrementar la gravedad” (Ulloa, 1995, p.26). Afirmando que se debe articular un código de normas en torno al espacio, el tiempo y la responsabilidad.

La dinámica institucional se refiere a aquellos aspectos que generan integración-dispersión. Las fracturas reactivan conflictos. Cuando se produce una fractura, cada fractura es una invitación que provoca una proyección: una pantalla que evita que veamos el problema, un mecanismo defensivo de lo que no está resuelto. Quienes sufren son los sujetos, aun cuando la patología está enquistada en la institución. Este sufrimiento es de interés para la salud mental.

En ocasiones no se abordan los problemas porque son dolorosos, entonces se requiere una pantalla para evitar el dolor subjetivo (personal) de no alcanzar a realizar la tarea encomendada. Así, siempre habrá una explicación de afuera que responda (una excusa racionalizada), son explicaciones para no hacer la tarea primaria. El nivel manifiesto resulta de los mecanismos de defensa. Se termina chivando² (a manera de pantallas distractoras), culpando a las víctimas o culpando al chivo emisor, ante la incapacidad de determinar el problema y, por lo tanto, no hay escucha.

En *Comunidad Clínica* (Intervención en lugares institucionales) (1976), se aborda el sufrimiento y unión solidaria ante la pobreza de recursos. Lo anterior, con énfasis en tres niveles de análisis: la solidaridad en los márgenes de la institución, el sentido político (¿Quiénes se unen? ¿Qué los une? ¿Para qué los une? ¿Cuál es la meta que se privilegia?) y finalmente, el análisis del quehacer (condiciones iniciales negativas, deformaciones crónicas, condiciones de aislamiento asimétricas).

Se trabaja con clínicos/clínicas, clinados/clinadas³, en un encuadre en la calidad solidaria de la comunidad, atendiendo las problemáticas del grupo. Asimismo, con elementos de un método clínico con las características de anticipar condiciones (tiempo, espacio, personas), tener un proyecto que clarifique sus objetivos (a partir de las necesidades del grupo), contar con un esquema científico, metodológico y técnico para la formación de grupos; mostrar un respeto por el estilo personal de los integrantes, realizar una escucha para todos en dispositivos de comunidad clínica donde nadie juzgue lo que digamos, y mantener un clima de seguridad y confidencialidad psicológica.

Notas para la mesa de desinstitucionalización (1990). Menciona las reglas para el trabajo clínico colectivo: seguridad psicológica, restricción en número, definir el proyecto, conocer las condiciones institucionales y la carencia de recursos, identificar el efecto de los otros en quien analiza (internalización del encuadre clínico) bajo la premisa de que no es posible un terapeuta neutro. Encontrar algo

² En referencia a la expresión “chivo expiatorio”, o selección de un agente que se sacrifica, asumiendo la responsabilidad de todo lo ocurrido.

³ Personas que son sujetos de la intervención y el análisis del personal clínico.

que identifique a los clínicos, permitiendo la asociación libre para también hablar libremente; habilitar distintas maneras de entender y, finalmente, convocar a los dispersos (o al menos intentarlo).

Novela clínica psicoanalítica (1995) aborda el proceso de cuidado de la dinámica de los grupos, la cultura de la mortificación, la doble tarea del trabajo clínico con el acto de violencia y con la complicidad de los hechos. Usa el término *infracción ventajera* que refiere a romper con la pauta para obtener ventaja desde la transgresión. En este mismo tenor, el concepto de *miramientos* (extraído de *Sociabilidad Sincrética*, de Bleger) que logra que *el otro* no se inhíba, no quede censurado.

Taller de lectura

Para avanzar en la comprensión de la obra de Ulloa se propuso la lectura de *Novela clínica* (1995) para ser comentada por cada integrante del CA-110. Esta reunión se realizó el 14 de diciembre de 2022. Para la discusión se seleccionaron los temas: a) otra vuelta de tuercas por las herramientas clínicas, b) la abstinencia psicoanalítica, c) la novela neurótica, d) la ternura. Los ejes propuestos para profundizar fueron: la apreciación general del texto, los temas que resuenan y cómo aportan a lo que hacemos. Entre los comentarios se encuentran:

La apreciación del texto: la escritura de Ulloa denota una mediación entre la terminología y la experiencia. Muestra sus procesos de intervención a manera de estar frente a los expedientes clínicos de los colectivos con los que trabajó, pero presentados desde una perspectiva amable y cálida, aspectos que no sigue el halo de frialdad del que se ha rodeado la corriente psicoanalítica.

Son textos vigentes: los esquemas de opresión presentados por Ulloa tienen similitud con el actual narco-estado en México.

Los temas que resuenan: la resignificación de la escritura, el encuadre clínico, las instituciones totales, la ternura como justicia, las crisis institucionales, las instituciones totales, la violentación, la encerrona trágica, la tortura, los duelos, el miramiento, la utilidad de las herramientas analíticas, la estructura de la demora a partir de la reflexión de sí mismos. La relación del opresor con el oprimido, la desesperación y la indefensión aprendida, la institucionalización del secreto: mostrar-ocultar a conveniencia.

Cómo aporta a lo que hacemos: el miramiento resignifica la empatía para proveer un acompañamiento materno y psicológico para estar atento y al pendiente de las necesidades de los individuos. Ponemos algo del otro en nosotros: nos miramos a través del otro y viceversa. Cuando escribimos, empatizamos y resonamos con nuestro propio texto, es la materialidad que define en dónde está el sujeto investigado, en dónde nosotros y dónde estamos en nuestros textos, lo que permite hacer consciencia del proyecto personal, los cambios en el estilo personal a partir de la consciencia de sí mismos.

El encuentro con Lidia

Durante la segunda entrega de avances se analizó la necesidad de buscar una persona lectora externa que nos retroalimentara con otros ojos. La persona seleccionada fue Lidia Fernández, misma que de manera generosa respondió a nuestra solicitud. Derivado de la revisión de los textos en construcción, emitió una serie de recomendaciones para la mejora del texto: incorporar ejemplos a la teoría de Ulloa, separar el capítulo que originalmente era teórico-metodológico en uno teórico y otro metodológico y, finalmente, en el apartado metodológico eliminar los fragmentos en que se mencionan reflexiones personales, para dejar que cada persona los aborde en su propio apartado, respetando la intimidad de cada integrante.

Posteriormente, propuso un encuentro para el 23 de febrero de 2023, con el objetivo de clarificar esas recomendaciones y profundizarlas. Para lograr este objetivo se propuso la siguiente pauta: 1) una exposición del equipo de los objetivos y avances, 2) Lidia expone sobre el trabajo con la implicación y el propio análisis, 3) un tiempo de intercambio. Lo que a continuación se presenta es un resumen de lo expuesto por Lidia Fernández:

Lo que plantean en el proyecto es un trabajo de reflexión sobre uno mismo, de la forma en como se ven las cosas, representa una necesidad de revisar esa trayectoria y hacerlo juntos: la comprensión de su biografía y de su propio trayecto para el análisis de sí mismo. De aquí la importancia de analizar la implicación, que es la búsqueda de un encuadre para incorporar el análisis de la trayectoria en un proceso de análisis institucional.

1. El investigador que hace análisis institucional es un sujeto que forma parte del objeto que analiza, forma parte del sujeto que investiga, se encuentra adentro como parte de la subjetividad: *formar parte, ser parte* (aplica a todos aquellos que hacen investigación social).
2. Para analizar esta implicación se tiene que considerar la trayectoria biográfica, la clase, el género, la posición política y profesional.
3. La implicación es el conjunto de condiciones del sujeto que afectan su percepción y vínculo con objetos y situaciones.

Es una obligación para el investigador reconocer que el objeto está dentro de sí mismo. Representa una búsqueda para “cimbrarse” con una conmoción o un corto circuito que abra una interrogante, que si se soluciona se tendrá una mejor (y afinada) percepción del objeto. En ocasiones se fracasa porque el investigador se siente amenazado por el objeto desde “implicaciones desconocidas”. De la posibilidad de hacer el propio análisis depende el progreso de la investigación. Es una relación con el saber: el saber sobre una relación con el objeto de investigación.

Conocer nuestra implicación es algo invaluable para mejorar la percepción: lo que se veía en un momento, se ve distinto en otro. Cuando transcurren los años, si revisamos de nuevo un material podemos ver otras cosas, pero el material no cambia, lo que cambió fue la percepción. El estudio de la implicación es una dimensión continua, no tiene límite, el límite lo pone uno mismo. Detenerse a hacer un análisis profundo de implicación hace que se abra el panorama, que se “abra el cielo”. Cabe aclarar que el trabajo con la implicación tiene mala prensa, hay algunos investigadores que lo consideran algo poco objetivo. En el ámbito académico, cuando se menciona que se está trabajando con la implicación, luego cuestionan: ¿en qué están perdiendo el tiempo?

Mostrar representa demasiada exigencia. Al trabajar con la implicación se hurga en la intimidad. Para protegerla se requiere de mantener una confidencialidad. Los escritos sobre la intimidad no se comparten, o si se comparten hay un proceso de censura, aceptando que se está haciendo esa reserva y que lo que se pone a dispo-

sición no es todo, porque está previamente censurado para proteger la intimidad. Se pule con el pudor, definiendo que son memorias, que muestran un rostro de lo que hicimos. Uno de los riesgos es que se establezca una ficción a partir de las reservas.

Nadie puede imaginar a dónde llega el otro en ese campo. Representa mucho trabajo, revisar la profundidad para volver a revisar los límites de lo que se desea compartir. Cuando se menciona que falta algo más, implica revisar si hay perseverancia, cuidando en la censura lo que cada uno se reserva. La importancia de tener un intercambio está en la confiabilidad (se confía en el grupo), logrando que se disminuya la amenaza de la crítica y el miedo a mostrarse. Es importante evitar la censura automática de “no es suficiente”, y también la censura grupal. El poder del nivel grupal está en que se presenta esta resonancia grupal al conocer la implicación de los otros, al nosotros compartir nuestra implicación, la forma como nos relaciona con el objeto, como resonamos con el objeto.

El cierre

Posterior a tener las versiones finales de los escritos individuales, se propuso generar –a manera de conclusión– algunos párrafos en los que se reflexionara sobre el proceso realizado. Sin embargo, una vez que se unieron estos párrafos para la conclusión continuó la necesidad de un cierre general de mayor profundidad. Los primeros ojos externos en la lectura del documento, los de Lidia Fernández, confirmaron esta necesidad. Para solventar esta laguna, Lidia propuso una reunión en la que el tema central fuera “lo que significó el trabajo para el equipo, revisando el aporte del trabajo (y la valentía) al incluir reconstrucciones biográficas a una comprensión profunda de Ulloa”.

Esta sesión se realizó el 14 de junio de 2023, fue grabada y posteriormente transcrita. En un primer análisis se vislumbraron las siguientes categorías: el dispositivo, la escritura, la lectura, la implicación, los resultados. Se retoman esas categorías como índice para construir una narración en la que se desarrolle cada una desde las distintas voces participantes. Posteriormente, se dio un tratamiento al texto para unificar las voces y presentar las conclusiones en una Coda a una sola voz. Definitivamente la mejor manera de

cerrar un proceso que en todo momento representó esa convivencia de escrituras hilvanadas por la lectura y el intercambio.

El recuento

Este apartado representa un testimonio del trabajo con los hermanos mayores de la UNCuyo que, con su capacidad de compartir su experiencia y conocimiento, apoyaron en la consolidación del proyecto. También de los excelentes consejos para la escritura de Jorge Vega; los conocimientos sobre los conceptos de Ulloa de Martín Elgueta y, no menos importantes, las recomendaciones oportunas para la mejora del texto y el esclarecimiento magistral de Lidia Fernández respecto al análisis de la implicación.

Respecto al dispositivo utilizado, encontramos una amplia coincidencia en el Ascenso de los parámetros del encuadre clínico de Ulloa (1995), que implica poner en sentido inverso el proceso (la materialidad de campo, el proyecto, los fundamentos y el estilo personal), para iniciar desde una capacitación que configura el estilo personal: “Una capacitación supone que el estilo instrumental de alguien gana autonomía frente a la materialidad que enfrenta” (Ulloa, 1995, p. 107). Lo anterior puede observarse a lo largo del proceso de construcción de nuestros documentos, que representa una espiral ascendente en la que se incrementa nuestro nivel de entendimiento, “Analizar en el acto de investigación el conjunto de relaciones sociales que la orientan en una dirección o en otra, hacia el mejoramiento de estas relaciones sociales o hacia su destrucción: he ahí el proyecto de una teoría de la implicación. En términos del análisis de la implicación, el propio análisis detona no solamente la relación con nuestros objetos/sujetos de estudio, sino que además profundiza en el vínculo con la institución en la que se investiga y las relaciones que se dan al interior de ésta. Relación en la que, además, entra en juego la institución patrocinadora del proyecto, o al menos con la que tenemos un esquema de contratación, en la que también existe una dinámica de trabajo (Lourau, 1989).

Aun cuando las cargas de trabajo en ambos nodos nos jugaron malas pasadas –trabajamos a *pesar de* y no *gracias a*– con la premisa de avanzar resolviendo, bajo el entendido de que difícilmente

se tienen las condiciones adecuadas. Es decir que, si esperábamos a coincidir todos en mejores circunstancias, tal vez jamás hubiéramos iniciado. Este trabajo de escritura y autolectura en un propio análisis, así como los intercambios de comentarios y observaciones derivadas del dispositivo implementado, abren la posibilidad de ser replicados por estudiantes e investigadores que deseen hacer una pausa en su labor investigativa, con mira a trazar nuevas hojas de ruta.

Bibliografía

- Landesmann, S. (2007). Yo, ¿alemana? *Istor: revista de historia internacional*, 30, pp. 158-166.
- Lourau, R. (1989). *El diario de investigación. Materiales para una teoría de la implicación*. Universidad de Guadalajara.
- Sefchovich, S. (2015). *El cielo completo, mujeres escribiendo, leyendo*. Océano.
- Taber, B., Altschul, C. (2005). *Pensando Ulloa*. Libros del Zorzal.
- Taber, B. (2005). De la ternura a la crueldad. En B. Taber, y C. Altschul (Comp.) *Pensando Ulloa* (61-69). Libros del Zorzal.
- UbaPsicología (2008). Charla con el Prof. Fernando Ulloa. *Youtube* <https://www.youtube.com/watch?v=Ync6cBUhKLY&t>
- Ulloa, F. (1977). Grupo de reflexión y ámbito institucional en los programas de promoción y prevención de la salud. *Clínica y análisis grupal*, 4, 63-83.
- Ulloa, F. (1995). *Novela clínica psicoanalítica, historial de una práctica*. Paidós.
- Ulloa, F. (2004). Prólogo del Dr. Fernando Ulloa en Las huellas de la memoria. *Revista Topia*. <https://www.topia.com.ar/content/pr%C3%B3logo-del-dr-fernando-ulloa>
- Ulloa, F. (2010a). Desamparo y creación. En A. Silva (Comp.), *Fernando Ulloa, una aproximación a su obra* (pp. 37-42). Facultad de Filosofía y Letras.
- Ulloa, F. (2010b). La obscenidad del poder, la ternura de los piqueteros En A. Silva (Comp.), *Fernando Ulloa, una aproximación a su obra* (pp. 37-42). Facultad de Filosofía y letras.
- Ulloa, F. (2012). *Salud ele-Mental, con toda la mar detrás*. Libros del Zorzal.